



Capítulo 459

Su pasado con el Emperador Celestial

"Entonces el Espejo de la Oscuridad pertenecía a ese perro del Emperador Celestial, ¿eh?"

Su Yang digirió con calma toda esta información después de escuchar la explicación de Tang Lingxi.

"No me extraña que me pareciera tan familiar. Ya lo había visto antes."

"¿Por fin te has acordado?", le preguntó Tang Lingxi.

Asintió y dijo: «El Espejo de la Oscuridad se llama Puerta de la Dimensión Plateada, y es un tesoro de grado divino que puede transportar a alguien a cualquier lugar que haya visitado. Por ejemplo, si uso la Puerta de la Dimensión Plateada, puedo regresar al Continente Oriental al instante, pero no puedo ir al Continente Occidental, ya que nunca he estado allí».

"¿Cómo sabes algo así?" Tang Lingxi arqueó las cejas.

"Ya he estado en el Palacio Celestial, e incluso estuve brevemente dentro de la tesorería", dijo Su Yang con nostalgia.

Sin embargo, los ojos de Tang Lingxi se abrieron de sorpresa cuando escuchó esto.

¡¿Qué?! ¡Es imposible! ¡A menos que seas el mismísimo Emperador Celestial, es imposible que hayas entrado en la tesorería! ¡¿Cómo entraste en semejante lugar?!

Su Yang sonrió y dijo: "Además del Emperador Celestial, hay otras dos personas que pueden ingresar al Tesoro Celestial a voluntad. Su esposa y su hija".

"No me digas que tú..."

Él asintió y continuó: "Su hija tuvo la amabilidad de mostrarme el interior, incluso me explicó algunos de los tesoros que había allí, y la Puerta de la Dimensión Plateada resultó ser uno de esos tesoros".

"¿Conoces a la hija del Emperador Celestial?"

Tanto Qiuyue como Tang Lingxi lo miraron con los ojos abiertos. ¡Les sorprendió aún más que conociera a la hija del Emperador Celestial, que haber entrado en el Tesoro Celestial!

"Somos más que conocidos", dijo Su Yang con una sonrisa misteriosa.

"SS-Seguramente, no querrás decir..." Tang Lingxi tembló en estado de shock.





Como princesa del Clan de Dios Asura, tiene innumerables experiencias, por lo que hay muy pocas cosas en este mundo que podrían sorprenderla hasta tal punto, sin embargo, ella estaba sintiendo exactamente eso en este momento.

"La hija del Emperador Celestial... la hija del Emperador Celestial... la hija del Emperador Celestial..." Qiuyue repetía estas cuatro palabras sin parar, casi como si intentara comprenderlas sin éxito, o tal vez simplemente no quería creerlo.

¿No solo la princesa del Clan de Dioses Asura, sino incluso la hija del Emperador Celestial está involucrada con Su Yang? ¿Por qué hay tanta gente con antecedentes alucinantes asociada a él? En comparación, el estatus de Qiuyue, como princesa del Palacio de la Luna Sagrada ni siquiera valía la pena ser mencionado. A estas alturas, bien podría ser una plebeya en algún lugar remoto.

Antes de conocer a Tang Lingxi y aprender sobre todos estos individuos poderosos e importantes, Qiuyue siempre había creído que el Palacio de la Luna Sagrada era el más fuerte y que ella era una existencia especial con una posición inquebrantable en este mundo.

Pero, por desgracia, resultó que ella no era más que una simple rana en un pozo, y que el Palacio de la Luna Sagrada es apenas un poder menor en el gran esquema de las cosas.

Un día, el Emperador Celestial me invitó a tomar el té. Quería que trabajara para él, pues soy un hombre con innumerables contactos en el mundo, y quería aprovecharse de las relaciones que había forjado a lo largo de mi vida. Fue también ese día cuando la conocí, a la hija del Emperador Celestial.

Era tan hermosa y pura que casi me enamoré de ella a primera vista, algo que no esperaba que sucediera por segunda vez en esta vida. Y la hija del Emperador Celestial... quizás debido a la soledad causada por su vida aislada, se enamoró de mí a primera vista.

Nunca planeé trabajar para el Emperador Celestial, pero en cuanto ella me habló, rogándome sutilmente, con una expresión irresistible, que trabajara allí, acepté inconscientemente.

Así, comencé a trabajar para el Emperador Celestial durante algunos años, y durante ese tiempo, mi relación con su hija se profundizó.

Una cosa llevó a la otra, y de alguna manera terminamos cruzando una línea que nunca debió cruzarse. Cuando el Emperador Celestial descubrió que me había acostado con su amada hija, se enfureció al instante.

De no ser por ella, quien le rogó que me perdonara la vida, habría muerto allí mismo. Pero por mucho que su hija suplicara, no pudo perdonarme del todo, así que me arrojó al Acantilado de la Retribución Eterna.

"Así fue como terminé en ese lugar y luego en este mundo algún tiempo después".





Su Yang les reveló la verdadera razón detrás de su encarcelamiento, algo que nadie más en este universo además del Emperador Celestial, su familia y el misterioso anciano que lo ayudó a escapar sabían.

"¡Increíble! ¡Pensar que esa fue la razón por la que te encarcelaron! ¡Esperaba algo completamente distinto! ¡Pero conociéndote, también tiene mucho sentido!", exclamó Tang Lingxi con expresión aturdida.

Y como era de esperar, el Emperador Celestial ocultó el incidente para que nunca saliera a la luz pública. Después de todo, causaría un gran revuelo. Su Yang se encogió de hombros.

En fin, ya basta de mi pasado con el Emperador Celestial. La Puerta Dimensional Plateada... no debería tener la capacidad de aparecer y desaparecer al azar, así que solo puedo suponer que se dañó tras entrar a la Grieta Dimensional, abierta a la fuerza, con su dueña, Han Xin.

"Ya veo... eso tiene sentido..." Tang Lingxi asintió.

Por cierto, dado que ya sabemos de la Puerta de la Dimensión Plateada, ya no hay razón para que nos quedemos aquí. Regresemos al Continente Oriental.

De repente, Su Yang le dijo a Qiuyue, quien todavía estaba aturdida por su pequeña historia.

Algún tiempo después, cuando finalmente se recuperó, controló la nave voladora para regresar al Continente Oriental.

Fin del Vol. 8

